

Entendimiento espiritual

Aquí radica el epicentro de la guerra espiritual. Vamos a ver cuál es la razón.

Todos contamos con capacidades básicas para comprender, percibir, distinguir, comparar, hacer conclusiones o deducciones. Esto se relaciona con la inteligencia natural, en el plano netamente humano. Este es un grado de entendimiento.

Ahora bien, no todos los que tienen capacidades en las matemáticas o son muy buenos alumnos en el colegio tomarán decisiones sabias. Es cierto que poseen capacidades naturales para aprender, pero carecen de inteligencia emocional. Este es otro grado de entendimiento.

¿Qué involucra la inteligencia emocional? Es la capacidad, no tanto para memorizar sino para conducir la vida de manera productiva. Se relaciona con la forma de procesar los hechos, con los deseos que aparecen y las habilidades para moderar esos impulsos. En definitiva, es todo pensamiento y acto que surge de nosotros.

Pero existe un escalón más, netamente espiritual y es lo que opera detrás de nuestros pensamientos y acciones. En otras palabras, la fuente de la que se nutre nuestra inteligencia emocional. Podemos servir a Dios; pero si lo hacemos con rivalidades y discordias, según Santiago esa fuente brota del infierno. No es solo lo que hago, sino lo más profundo asociado a ello. Por eso es el epicentro de la guerra espiritual. Si la fuente se corrompe, el río que surge de ella estará corrompido.

“¿Así que eres sabio y entendido?... veremos sus frutos en tu conducta... Si te vuelve amargo, celoso, peleador, no te fies... Esa clase de sabiduría... viene... de la tierra, de tu propio genio y del demonio... donde hay envidia y ambición habrá también... muchas cosas malas. En cambio la sabiduría que viene de arriba... es recta (pura) y pacífica, capaz de comprender a los demás (amable)... produce buenas obras, no es parcial ni hipócrita... Los que trabajan por la paz... cosechan frutos en todo lo bueno”, Santiago 3:13-18, BLA.

Detrás de lo que hacemos pueden existir deseos siniestros o egoístas. En otras palabras, damos una imagen y, para ello, recurrimos al ocultamiento. Ese fue el pecado de Ananías y Safira. No fue que se quedaran con parte del dinero, porque era de ellos. Su pecado fue aparentar bondad, usando el engaño. Querían dar una imagen. Se valieron de la astucia, pero esa ‘sabiduría’ era diabólica. **Si usamos la ‘sabiduría’ para favorecer nuestros intereses egoístas, empleando medios anticristianos o técnicas humanas y no en el Espíritu de Dios, todo esto es “sabiduría carnal” que brota de nuestro malvado corazón, atizado por el mismo diablo.**

En definitiva, la Biblia distingue dos fuentes de las cuales se nutre nuestro entendimiento:

1) Sabiduría natural.

2) Sabiduría espiritual.

¿Cómo obtener el entendimiento o sabiduría del cielo?

1. Debemos orar por sabiduría, perseverando en las disciplinas espirituales: *“Oramos... para que Dios les conceda sabiduría y entendimiento (comprensión) espiritual...”, Colosenses 1:9, PDT. “Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará. Dios es generoso y nos da todo con agrado”, Santiago 1:5, PDT. ¡Es tan importante este tipo de sabiduría que requiere oración perseverante! No podemos poseer entendimiento espiritual sin contar con el gobierno creciente del Espíritu Santo.*

2. Debemos elegir lo correcto. Pablo establece la relación entre santidad y sabiduría espiritual: *“...en todos nuestros asuntos, hemos vivido en santidad... Hemos dependido de la gracia de Dios y no de nuestra propia sabiduría humana...”, 2a Corintios 1:12, NTV.*

3. Debemos leer la Palabra y meditar en ella. El Espíritu Santo mudará el rostro, cambiará las emociones y sanará el alma por medio de la Palabra. Lucas 24:17: *“...sus rostros estaban cargados de tristeza”, NTV. “...Jesús les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras”, Lucas 24:45, PDT. Cómo resultado dijeron: “... ¡Con razón sentíamos como que el corazón nos ardía de emoción cuando nos venía*

hablando y explicando las Escrituras...!”, Lucas 24:32, PDT. El mundo emocional de estos discípulos fue mudado por la revelación de la Palabra y el poder de Cristo resucitado.

¿Qué sabiduría se expresa en nuestra vida?

Según quien gobierna cada área, se manifestará una u otra. Habrá sabiduría animal si gobernamos nosotros o los demonios. Si en cambio gobierna el Espíritu Santo, la sabiduría será celestial, surgida del Padre de las luces.

De ahí la trascendencia de que Jesucristo sea no solo Salvador, sino Kyrios.

“Hoy...ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor (Kyrios)”, Lucas 2:11, PDT.

El diablo cierra el entendimiento. *“...el dios de este siglo **cegó el entendimiento** de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio...”*, 2ª Corintios 4:4, RVR.

*“Con la autoridad del Señor digo lo siguiente: **ya no vivan como los que no conocen a Dios, porque ellos... tienen la mente llena de oscuridad (el entendimiento entenebrecido)**...”*, Efesios 4:17-18, NVI.

Si Cristo no gobierna, lo hará nuestro mal genio o el mismo infierno. Por eso la Biblia nos insta a *“llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”*, 2ª Corintios 10:5, VRV.

De todo lo dicho hasta ahora podemos extraer una gran enseñanza: cuando declinamos en la búsqueda y en la dependencia, el diablo toma ventaja. Algunos se purifican el domingo y se tiran al fango el lunes. El diablo se ríe, porque sabe que no perseveraron y piensa que jamás lo harán. Pero hay una salida y es volverse de todo corazón al Señor y entregar cada área al Señorío de Cristo. Hoy puede ser tu día.

*“...ese velo (del entendimiento entenebrecido)...solo por medio de Cristo...puede ser retirado... **cuando alguien se acerque al Señor, el velo se quitará** (así como el velo era quitado del rostro de Moisés en la presencia de Dios)”*, 2ª Corintios 3:14-16, PDT.

Para experimentar el gobierno de Cristo se requiere humildad, búsqueda y dependencia. En pocas palabras se requiere perseverancia en lo más importante: la relación con el Señor. Y si queremos que el gobierno de Cristo crezca debemos obedecerlo.

¿Para qué leemos la Biblia? ¿Para qué oramos? ¿Qué provocará nuestra perseverancia en las disciplinas espirituales? El objetivo es que se manifieste el Espíritu Santo, creciendo en entendimiento espiritual. ¿Qué hace el Espíritu Santo en nosotros?

*“...el Espíritu de Dios nos hace amar a los demás, estar siempre alegres y vivir en paz con todos. Nos hace ser pacientes y amables, y tratar bien a los demás, tener confianza en Dios, ser humildes, y saber controlar nuestros malos deseos. Si el Espíritu ha cambiado nuestra manera de vivir, debemos **obedecerlo** en todo”*, Gálatas 5:22-25, TLA.

Jesús capacitó a Pablo y le dijo: *“Te envío...para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, a fin de que, **por la fe en mí**, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados”*, Hechos 26:17-18, BAD.

¿Cuál fue la oración de Pablo?

“Pido que Dios los ilumine con entendimiento (los manuscritos más antiguos dicen “los ojos de vuestro corazón”) para que vean su verdad y sepan lo que tiene preparado para sus escogidos. Entonces podrán participar de las ricas y abundantes bendiciones que él ha prometido... Verán también lo grande que es el poder que Dios da a los que creen en él. Es el mismo gran poder con el que Dios resucitó a Cristo de entre los muertos...”, Efesios 1:18-20, PDT.